



TRES EDICIONES DIARIAS

Los Liberales

DIARIO DE LA NOCHE



NÚMERO SUELTO:

LOS LIBERALES

El odio á la libertad

Los titulados liberales, ese partido antiliberal, tan regresivo, tan liberticida como el partido conservador, no se contenta con tener sobre sí el borron de la afrentosa ley de Jurisdicciones. Quiere deshonrarse todavía más. Necesita consumar otra regresión: coartar la libertad de la tribuna parlamentaria y la individual de los diputados, como concluyó con la libertad de imprenta, mediante esa ley de excepción que lleva á la cárcel á patriotas como Piñal, el director de *El Ejército y Armada*, por censurar actos públicos de un ministro responsable.

Los titulados liberales, ese partido sin muchedumbres, esa plana mayor de oligarcas sin arraigo en la opinión, sin ideales, cuyo único fin ha sido siempre dictar leyes represivas, perseguir la libertad, darles armas á los reaccionarios, quiere servir una vez más á Maura, hacer lo que Maura no pudo conseguir; quiere tener á merced de los gobernantes á los diputados que representan el ideal antiliberal, poder procesarles cuando se les antoje, como ocurre con los periodistas y oradores populares. Y eso lo encubre medrosa, rastreadamente, con el eufemismo de una reforma del Reglamento!

Los autores de la ley de Jurisdicciones, los aliados de la reacción, quieren concluir con la única libertad que nos queda, ya que aquí se procesa y encarcela por delitos de opinión, que ni son delitos ni se persiguen en ningún otro país del mundo. Para tener tranquilidad absoluta en sus abusos y en sus errores, necesitan poder procesar y encarcelar á los diputados que lleven la voz de la verdad al mitin y á la Prensa, cuando, como ahora ocurrió, haya un Gobierno que mantenga caprichosamente cerradas las Cortes durante las dos terceras partes del tiempo que llevan de vida. Y eso van á hacerlo los liberales, como hicieron la ley de Jurisdicciones...

Y á petición de quién? De Maura, el político contra quien se revolvió todo el mundo culto. De Romanones, el audaz bulle-bulle, arquetipo de una especie política que sólo existe en nuestros partidos. De Vincenti, el funesto ex alcalde de Madrid, que sólo por su parentesco con Montero Ríos cobra varios sueldos del Estado y tiene acta. A todos esos sirve Canalejas, el que tan ríentamente combatió la concesión de los suplicatorios cuando Maura la quiso, y que ahora subordina á tan pobre aspiración todos los gravísimos problemas que gravitan sobre la infeliz España... He ahí los hombres que van á concluir con la única libertad existente en España: la de los diputados.

Contra ese empeño reaccionario, contra ese nuevo atentado de los liberales á la libertad, deben protestar todos los españoles. Se calló cuando los mismos liberales nos amordazaron con la ley de Jurisdicciones. Si se calla ahora, si se deja hacer á los enemigos de la libertad, perderemos la única efectiva de que disponen los amantes de la verdad y la justicia. ¿Lo consentiremos?

POR LO DE PENAGOS

Un detenido en Valladolid

Cuando surgieron los luctuosos sucesos de Penagos, donde una cuestión de riegos ocasionó un mitin, del cual resultaron muertos cinco obreros y un cabo de la Guardia civil, se dio orden de detención contra varios individuos que se supone tomaron parte en la colisión.

Uno de éstos era el «Carraca». Se llama Eduardo Avila San José y tiene el apodo indicado; cuenta diez y ocho años de edad, es minero, natural de Rodilana y había residido en Valladolid, trabajando como guarnicionero en un establecimiento de la calle de Santa Lucía.

Además, la familia del «Carraca» vive en la misma población.

Todas estas circunstancias hicieron que el juez militar procurase que uno de los puntos en que debiera buscarse al procesado fuese Valladolid.

En efecto, anteayer, á primera hora de la tarde, y continuando el plan que se le había trazado, se presentaron dos agentes en la casa número 6 de la plaza de Santa Ana.

Es una casa muy pequeña, reducidísima. En el piso bajo habitan unas mujeres, que se hallaban en la casa cuando llegó la Policía.

Fueron sometidas á un interrogatorio minuciosísimo sobre el asunto que motivaba la visita.

Las mujeres negaron rotundamente que tuvieran la menor rela-

ción con el «Carraca», y mucho más que se hallase oculto en la casa.

Sin embargo de esta protesta, los agentes realizaron un registro en todos los cuartos de la vivienda.

Iban provistos de linternas á propósito, y con ellas registraron todos los rincones.

Al llegar á un cuartucho obscurísimo consiguieron descubrir, en un rincón, un gran cesto de mimbre. Junto á él había unos montones de ropa sucia.

Rebuscaron bien los policías y vieron al fin, escondido, acurrucado, un hombre tras el cesto y ocultándose con él.

Intentaron los agentes echarle mano, y, según dicen ellos, opuso resistencia, hasta el punto de que para detenerle tuvieron necesidad los aprehensores de amenazarle con los revólveres.

En efecto, el detenido era el «Carraca».

Cuando llegó de Penagos se refugió en esa casa misma en que se le ha hallado, que es la de su novia, una de las mujeres á quienes interrogaron los agentes.

Allí ha permanecido sin salir el reclamado.

Fue conducido á la Inspección de Vigilancia y de allí á la cárcel, quedando á disposición del juez militar de la causa, que es un comandante del regimiento de Infantería de Valencia, número 23.

Toda España está por la abolición de la pena de muerte. Aún no ha redactado Canalejas el consiguiente proyecto de ley.

Toda la España liberal protesta contra el propósito de concluir con la inmunidad parlamentaria. El primer asunto que plantea Canalejas en las Cortes es ese atentado...

CHARLAS... Luchadores de la idea

Loable es el propósito que se le atribuye al Gobierno de festejar de una manera honrosa los largos y penosos años de servicios de los ancianos profesores españoles. Como principio quieren las cosas, buen comienzo es que se haya caído en la cuenta de que no es preciso distinguirse heroicamente en los campos de batalla ó de hacerse notable en el juego del polo, en las carreras de caballos y balanderos y otros deportes arriesgados, para merecer bien de la Patria y alcanzar una recompensa honorífica merecida y justa. Los buenos servicios á la Patria deben premiarse, sea quien fuere el que los realice, y por eso nada más equitativo que el recuerdo, la mención que ahora se hace de los ancianos profesores españoles y el deseo que existe de honrar sus virtudes, su saber y sus obras. Y si de este loable propósito de hoy se pasa á recompensar con más anchura mano los méritos y se crean estímulos y se reconoce la dignidad del intelectualismo, miel sobre hojuelas.

Y en verdad que ya era tiempo de que alguien se acordase de estos olvidados luchadores de la cátedra. Todos, cuál más, cuál menos, consideráramos pagados y bien pagados sus servicios con unos cuantos duros mensuales y la jubilación á la vejez. Para ellos, en noble lucha, no existían más pagos ni más recompensas que los ya dichos. Nuestras cruces y nuestros honores los guardáramos para premiar heroidades ó saldar adulaciones. No se concebía que un hombre, encerrado en su estudio ó en una cátedra, mereciera bien de la Patria. Veinte, treinta, cincuenta años de lucha intelectual, científica, no eran acreedores más que á la jubilación en la vejez, porque sin duda las únicas acciones meritorias para todos eran defender la integridad del territorio, morir por la bandera ó dar la sangre en una empresa belicosa. Y así, en ese error, se ha vivido hasta hoy, cuando alguien ha advertido que, si honroso es ganar tierras, honroso es también cultivar los cerebros y obtener victorias contra la barbarie y la incultura.

Muy bien está lo que ahora se proyecta en honor de los ancianos profesores españoles, pero acaso fuera mejor ajustarse á una regla de conducta para lo porvenir. Desde luego, podría crearse para recompensar los servicios del profesor algo parecido á la cruz y placa de San Hermenegildo del Ejército. Esa condecoración, para premiar los años de servicio y la virtud profesional, habría de ser única y exclusivamente destinada á los profesores y á la antigüedad y honradez en la profesión, y conveniría que se la dotase de determinados honores y algunas mejoras materiales, con objeto de Hermanar lo poético con lo práctico. Con eso bastaría por ahora para empezar, hasta tanto que un hombre bien equilibrado nos convenciera á todos de que lo mismo se puede ganar una cruz de San Fernando ó un título nobiliario defendiendo un fortín ó ganando una batalla, que descubriendo el óvobo de cultívando, en cátedra, el cerebro de un Salmerón, un Castelar, un Cánovas...

GUSTAVO

Dirección telegráfica y telefónica

ESLIBRE

ESLIBRE

ESLIBRE

ESLIBRE

ESLIBRE

SIEMPRE LO MISMO!

La obra progresiva de Canalejas

A los veinte años de estar funcionando en España la Unión General de Trabajadores, elogiada por Canalejas en su prólogo á «El Instituto del Trabajo»; después de haber intervenido en infinitos de actos públicos y de haber organizado diez Congresos nacionales, el Gobierno democrático del mismo Canalejas suspende la Unión General de Trabajadores ¡por no estar organizada legalmente!

Ha sido preciso que el Sr. Canalejas fuera jefe de Gobierno, para que ahora, al cabo de veinte años de funcionar públicamente, se averigüe que la Unión General de Trabajadores no está constituida con todos los requisitos legales, y se dicte auto de procesamiento contra Largo Caballero, Barrio, Mora, Carnicero y demás individuos del Comité Central, amén de expedirse un suplicatorio para procesar á Pablo Iglesias. No faltaba más lauro que ese en la historia democrática de Canalejas.

A nosotros no nos coge de nuevas ese nuevo batacazo de los titulados liberales. En ellos está toda persecución muy en carácter. Tenían en su historia el florón de la ley de Jurisdicciones. Ahora le añaden éste de la persecución á las organizaciones obreras, y el de querer concluir con la libertad de la tribuna parlamentaria.

A los liberales españoles les está reservado el tristísimo papel de auxiliar á la reacción. Así hacen lo que hacen á reserva de ser los «bomberos» que apagan el fuego de la ira causada por los conservadores. Y la gente sin acabar de convencerse de que todos los hombres del régimen son lo mismo y que debe combatirseles á todos con igual constante energía...

¿Cuándo se discute un proyecto de ley que haga efectiva de veras la resobada responsabilidad ministerial? Porque para los ministros no hay más ley que su capricho, y, sin embargo, nunca se ha visto á uno empapelado.

AL PASAR...

La noticia del día, mejor dicho, la del combate del 27, que no se ha sabido hasta la hora presente, á pesar de las informaciones oficiales, es la de que los reñidos tienen prisioneros á ocho soldados de Melilla y un pañal.

Lean, lean las informaciones telegráficas todos aquellos que preconizan el fusilamiento para los moros que logremos atrapar.

Esos ocho prisioneros afirman que la jarca los trata á cuerpo de rey, y hasta los entrega cinco pesetas para sus gastos particulares.

Suponemos que la jarca no tendrá cafés con camareras complacientes, ni cines más ó menos oscuros, porque entoncés, ¡á buena hora querían ser rescatados esos prisioneros!

Todo progresa, menos España. ¡Hasta los jarqueños!

Según la «verdad oficial», el general Aguilera se encuentra henchido de interior satisfacción.

Y regresa á la Península por «enfervor». Conocemos esa dolencia.

Ayer fueron detenidas unas cuantas chinas.

Su delito no es otro que el haber encontrado en Madrid bastantes «chinos».

Y el colmo de estas chinas está en que vengán á hacer «curas» á España.

Perdonen ustedes.

Ahora que ¡al fin! se ha convertido en realidad la apertura del Parlamento, se repite por ahí la frase de que Canalejas tiene dos programas: uno máximo y otro mínimo.

No los conocemos; pero apostamos cualquier cosa á que los dos son pésimos.

LISTAS CIVILES

Generales sin destino

En España existen los siguientes generales que no desempeñan destino alguno:

4 capitanes generales á pesetas 30.000..... 120.000

7 tenientes generales á pesetas 15.000..... 105.000

67 generales de división á 10.000 pesetas..... 670.000

128 generales de brigada á 8.000 pesetas..... 1.024.000

116 generales de brigada á 6.750 pesetas..... 783.000

Total: 1.332 generales! que cobran, sin hacer nada, todos los años, la friolera de..... 2.782.000

No publicamos la lista civil correspondiente á D. Alfonso y su familia, porque, á pesar de constar en la primera página de los Presupuestos, se los denegancia y recoge el número, haciéndolos estar en perpetua incomunicación con nuestros lectores.

Es una advertencia que conviene hacer constar.

DE UN DECRETO

¿Fue á propuesta del Consejo?

La cosa no tiene gran importancia, pero vale la pena de ser anotada, como ejemplo de lo que es la verdad constitucional.

El texto del decreto de indulto concerniente al «Chato de Cuqueta» está concebido en la siguiente forma: «Vengo en concederle, A PRO- PUESTA DE MI CONSEJO DE MINISTROS, indulto de las penas de muerte que le han sido impuestas». Y he ahí lo que motiva nuestro asombro y este comentario.

Canalejas declaró decisión irrevocable del Gobierno no indultar al «Chato de Cuqueta», y ante la iniciativa de D. Alfonso, que falló con la opinión pública y contra el Gobierno, éste dimitió en pleno.

Si ocurrió así; si la propuesta de indulto partió del rey; si el Gobierno dimitió con carácter irrevocable por ello, ¿cómo consigna la *Gaceta* lo que comentamos? Ello nos asombra tanto más cuanto que el decreto pudo reflejar exactamente los hechos, ya que la Constitución confiere al jefe del Estado el derecho de gracia, y que el correspondiente decreto sólo necesita en este caso ir refrendado por el ministro de la Guerra.

Pudiera ser, como mucha gente cree, que no ha habido tal crisis. En ese caso no decimos nada, porque la *Gaceta* diría la verdad...

Pastillas de menta

Hoy la Cámara inaugura la nueva legislación, que será, seguramente, de las pasadas hechas: no hará nada conveniente.

Y aún dicen que el presidente, reformando el reglamento, se propone el pensamiento de inutilizar la gente que le es adversa; lo siento, que allí, sin el escarmiento que don José ha imaginado, no hay quien haya demostrado ser útil sólo un momento á quien el acta le ha dado.

El Nuevo Mundo nos muestra las caras de tres reñidos que de tres tribus son dueños y siguen la causa nuestra.

Muy amable y á su modo nos sirve cada morito: el Benaisa es un Ben-dito; Kader, amén, dice á todo.

Pero, aunque obediente, es temible el moro Busfia, porque, con rara osadía, busfia con interés.

No sin algo de emoción vi pasar la procesión de jacos y caballeros que va todos los años por cebada á San Antón.

Y aquí tenemos muy bien nuestra sociedad pintada; hay gentes á quien agrada que con carino le den los escolapios cebada.

CALAINOS

El nuncio recibió ayer muchas felicitaciones, por ser su santo.

Ayer recordó el pueblo dos cosas: Que le paga al nuncio 30.000 pesetas oro, anuales.

Y que el nuncio no apoyó la demanda de indulto.

Turcos é italianos

(De nuestro corresponsal)

Disolución del Parlamento turco.—Una equivocación.—Aviación.—Reclamaciones

Paris, 18.—Dicen de Constantinopla que el sultán de Turquía le ha concedido á Said Bajá el decreto de disolución del Parlamento turco. La Cámara aprobó por 34 votos contra cinco el decreto.

Según noticias de Marsella el vapor «Sina», de las Mensajerías Marítimas, estuvo á punto de ser víctima de una confusión el día 8 del corriente.

A las nueve de la mañana de dicho día zarpó el «Sina» de Esmirna llevando á bordo la bandera de la Compañía y la nacional francesa.

Apenas se había alejado de tierra unos miles de metros, cuando se oyeron tres cañonazos disparados desde los fuertes de la ciudad, y tres granadas fueron á hundirse en el agua á poca distancia del buque.

El capitán del barco dió orden de continuar la marcha con rumbo á Constantinopla, y en cuanto desembarcó en esta ciudad fué á presentar la oportuna reclamación en la embajada de Francia.

Telegrafía de Salónica que el ministerio turco de la Guerra ha designado cuatro oficiales para que se inicien en la aviación en Alemania.

El Gobierno turco ha puesto á disposición de estos oficiales un aeroplano que acaba de adquirir.

El embajador de Italia y Poincaré han conferenciado acerca de la captura de un aeroplano francés, como contrabando de guerra, á bordo del vapor «Cartago». El Gobierno francés apoya la reclamación del propietario del aparato.

Según el doctor Maestre, en el debate político sólo habrá dos discursos: el de Pablo Iglesias y el de Melquíades Álvarez.

Si eso ocurre, no se hará tardar el licenciamiento á que pudo dar origen la huelga de ciertos jefes en septiembre.

NUESTRA GUERRA CON EL RIF

Ocho soldados prisioneros de la jarca

SUICIDIO DE UN OFICIAL

De Tánger comunican que los prisioneros españoles ascienden á 17



El general Aguilera, cuyo regreso á la Península ha dado margen á tantos comentarios, y al fondo, el campamento de Ras el Medua, que le servía de cuartel general

Nuestra información

Espanoles prisioneros

Cuando cayeron prisioneros.— ¿Quéles son y cómo se llaman los prisioneros.— Los que tenemos en nuestro poder han sido conducidos á las avanzadas

Melilla, 18.—Ayer tarde, á última hora, se supo en esta plaza una noticia sobrado triste y que viene á confirmar una de las informaciones que os he dado después del combate del 27 del mes pasado.

En aquella información os decía que los reñidos, en los primeros momentos de la lucha, habían logrado apoderarse de unos cuantos de nuestros soldados; también os manifestaba la sospecha de que esos prisioneros pertenecieran al regimiento de Melilla, que fué el más castigado.

Pues bien; según nos comunican á los corresponsales aquí residentes, se están haciendo gestiones para el canje de prisioneros moros que tenemos en nuestro poder, con otros que tiene la jarca.

Estos «son los soldados de Melilla que apuntó á continuación: Antonio Olmo Pérez, Francisco Hurtado Cascales, Joaquín Andrés Narro, Antonio Rueda Pérez, Eloy Hernández Vicente, Ricardo de Arribas Sánchez, Roque Garrido y Aparicio Castellanos Martínez.

Los cuatro últimos están heridos. Entre los prisioneros se encuentran también el paisano Andrés de Nicolás.

Respecto á los indígenas que cayeron en nuestro poder, son los siguientes:

Mohamed Ben-Hali (Benisaid), Mohamed Mon-Ben (Benisaid), Mohamed Abb-Allah-Rizid (Benisaid), Mohamed Mesian Sakin, Mohamed Belhac (Tensamam), Amari Ben-Hamun-Nah-Chaig (Benisaid), Mohamed Ben-Hali (Gomera), Mohamed Ben-Usseguy (Gassnaya), Mohamed-Ben, Mohamed Akha Akha, Mausui (Benisaid) y Abd-Al-Lah-Ben Dahud (Gassnaya).

Uno de ellos, muchacho de quince años, cayó herido durante el combate del día 12 de septiembre. Fue preste amputarle una pierna, y vive gracias á los escrupulosos cuidados con que le han atendido nuestros médicos.

Todos éstos han sido conducidos á Yzanem, sin duda para realizar el anhelado canje.

Carta de los prisioneros

Las primeras noticias se recibieron por una carta escrita por los prisioneros.— Cartas van y vienen.— La jarca trata bien á los prisioneros.— La jarca manobra todos los días, como un ejército regular

Las primeras noticias directas que se recibieron de los prisioneros fueron las contenidas en la siguiente carta:

«Os hacemos saber cómo hallándonos nueve soldados del regimiento de Melilla, 59, en poder de los moros, se ha presentado á visitarnos donde nos tienen un indígena, hermano de otro que se encuentra preso en Cabrizas Altas, llamado Amari-Ben-Amur.

«Desearíamos que hicieran lo posible por ver si le pueden sacar, para que nos echen á nosotros á la vez que al hermano del moro que á nosotros visita.

«Se portan muy bien con nosotros. Todos los días nos traen cuanto bueno tienen; de modo que no podemos pagar todo el bien que nos hacen.

«Así es que hagan lo posible para ponerlo en libertad por bien nuestro.

«6 de enero de 1912.»

Más tarde un oficial, valiéndose del moro á que los soldados aluden en su carta, logró hacer llegar á poder de aquellos papel, lápiz y una misiva, á la que recibió la contestación siguiente:

«Marruecos, 7 de enero de 1912.

«Muy señor mío y de nuestro mayor aprecio: Con mucha alegría hemos leído su grata carta del 4, que nos ha llenado de alegría y tristeza, pues de cinco cartas que llevamos escritas á Melilla no hemos sabido ni una palabra.

«También haremos saber á usted cómo en su día recibimos la carta de usted. Esperamos marchar para Melilla.

«Ahora nos dicen que no nos echan hasta que se vuelva á recibir carta de esa diciendo que han echado á los moros que tienen presos allí.

«También nos dicen que para qué quieren los moros allí, y que lo mismo tienen que hacer ellos. De manera que aquí nos tienen, después de tanto padecer y tanto sufrir, acordándonos de nuestra Patria, de nuestros queridos padres y de todos nuestros bienhechores.

«Desearíamos que se interesara por nosotros, que tanto deseamos verle para darle infinitas gracias por ese buen recuerdo que ha tenido de estos pobres infelices, que tan mala suerte han tenido.

«Somos del regimiento de Melilla, número 59.» (Firmado.)

Por indicación del intermediario indígena, que contó el deplorable estado de ropa en que se hallaban los soldados prisioneros, se les enviaron capotes, uniformes, calzado y otras prendas y vendajes y medicamentos para los heridos, interesándose que comunicaran los nombres de éstos y que dijeran si necesitaban algo más, á lo que contestaron:

«Hemos recibido los medicamentos y ropas.

«Por lo que nos dice usted que desea saber los nombres de los heridos y también si nos hace falta alguna cosa, y cómo se encuentran los heridos, éstos no se hallan muy mal.

«Nada nos hace falta más que la libertad, que es lo que deseamos, cuanto más pronto, mejor.

«Los heridos son Eloy Hernández, Ricardo de Arribas, Roque Garrido y Aparicio Castellanos.

«Dispense usted, que no tenemos más papel.»

Van conociéndose más detalles de las negociaciones entabladas hace días, según ya he teleografiado, para el canje de prisioneros.

Realizan estos trabajos con gran habilidad los capitanes de la Policía indígena Sres. Barbata y Villegas, y los moros amigos Abd-el-Kader, Mohamed-Ben-Maimon y Hach-Amari-Butiel.

A la primera carta que sobre el rescate escribió Abd-el-Kader, que es quien mantiene la correspondencia con la Junta de la jarca, contestaron los caídos enemigos en los siguientes términos:

«Si ahora deseais que los liberten, poned en libertad á los bocoyas y demás musulmanes.

«Por nuestra parte, cuantos soldados nuestros hagamos prisioneros, los hemos de tratar bien, en la actualidad y en lo sucesivo, y vosotros debéis hacer igual.

«En cuanto á la guerra, es después de Dios.

«Nosotros combatimos por defender nuestro terreno.

«Así es que vosotros sabréis la paz de parte de los cableños del Rif.

«16 del Moharrem, 1330 (6 de enero de 1912).»

Posteriormente, dicho prestigioso caído de Benisaid recibió otra carta, en la que los jefes jarqueños comunicaban las siguientes interesantes noticias respecto á la situación en que se hallan nuestros soldados prisioneros:

«Hav que notar á su favor—á favor de los enemigos de España—el respeto y la consideración con que tratan á los prisioneros y los propósitos que manifiestan de proceder de igual modo en el porvenir.

«Los hombres montan día y noche guardia, más para evitar su fuga que para que no se aproximen fanáticos que pudieran atentar contra su vida.

«Están sueltos, permitiéndoles pasear por los alrededores del edificio.

«A su disposición tienen un intérprete, que pagamos, así como el alquiler de la casa, comida y curanderos morunos, con 40 pesetas.

«Cada mañana les entregan dicha suma, que se reúne á prorrato entre las familias de los encargados de la custodia.

«La casa está situada en la vertiente sur de Bu-Ermana.»

Firman esta carta, «por la totalidad de los que sostienen la guerra santa», todos los caídos que forman parte de la Junta directora de la jarca, y en ella solicitan insistentemente la libertad del moro Sibera.

Ayer celebraron junta los jefes de la jarca para acordar detalles respecto al canje.

No lograron ponerse de acuerdo. El Mizzian no quiere, en modo alguno, que se realice el canje sin que entre en él el moro Sibera, de la cabila de Bocoya, que se halla retenido en Tánger por las autoridades del sultán.

